SUSCRICION:
En capital.. . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . 5 id id.
Ultramar en oro. . . , 18 id. semestre
d. un año en oro.. . 25 id.
Extrangero. . . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administracion, calle del Progreso núm. 4, 3.º 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXVIII | Se publica todos los dias, excepto los siguientes á festivos. | GERONA, sábado 22 de enero de 1898 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.373

¿QUÉ LE HICIMOS?

Al ver la saña con que el caciquismo persigue á tirios y troyanos en esta provincia y al ver la persecución inusitada emprendida contra nosotros, preguntamos ¿qué le hicimos? ¿Qué motivos tiene para proceder tan inexplicable y para inquina tan extraordinaria? Todo cuanto á LA LUCHA se refiere es objeto de ódio africano, todo cuanto á los demás colegas hace referencia merece ensañamiento intransigente y, ante lo que acontece, hacemos exámen de conciencia y no nos acusa el remordimiento de haber dado lugar á semejante proceder, á no ser que el obrar bien resulte pecaminoso y criminal.

Repásese la época conservadora; estúdiese lo que entonces ocurrió y dígase si hay motivo para tanta insensatez. Por lo que á nosotros respecta, la injusticia es manifiesta y ello consiste sin duda en que el poder y la influencia ciega, y sabido es el refrán que dice que cuando Dios quiere perder al hombre lo enloquece.

El cacique, centro de la influencia, sol del dia liberal de cuyo foco refleja el poderío de los planetas secundários, tuvo en nosotros una amistad decidida, un apoyo más ó menos eficaz pero cordial y desinteresado: nuestra casa y nuestra mano estuvieron siempre abiertas para acoger sus cuitas; fuimos cerca de nuestros amigos los asiduos intermediarios, la voz que recomendaba y la influencia que pedía y si resultó ó no beneficiosa nuestra débil protección, dígalo el caballeroso conde de Serra y dígalo el mismo señor Roure quien, no solamente cosechó beneficios que apetecía y los cosecharon otros amigos suyos, si no que en ocasiones estas columnas fueron su áncora salvadora no obstante las advertencias que nos hacían amigos que, como suele decirse, conocían el paño.

Nada queremos decir del conde de Serra cuya casa visitó alguna vez y de la cual, tanto él como alguno de sus hoy desagradecidos amigos, salieron complacidos, de manera que en esa oposición de que hoy hacen alarde, el señor Roure salió diputado provincial y fué elejido individuo de la Comisión provincial y de la mixta de reclutamiento, favores que en Madrid hacía valer como influencia legítima pasando por lo que él sabe no puede justificar.

No nos arrepentimos de haber procedido como procedimos, ni valga lo que decimos como afrenta al peticionario ni como escusa para echar en cara lo poco que por el señor Roure hicimos; queremos solo analizar y ver si encontramos el porqué del ódio con que se nos trata, la causa de esa inquina miserable, el motivo de esa sañuda persecución para los que solo el bien ejercieron y nunca ofensas infirieron á los caciques que han tomado á la provincia como feudo y á sus habitantes como ilotas despreciables.

Haz bien y no mires á quien, dice el refran y, efectivamente, por no saber á quien se lo hicimos pagamos la patente de nuestro proceder correcto. No nos quejamos; con gusto aceptamos la ingratitud y con valor aceptamos también el reto. ¿Qué le hemos de hacer? Esperar á que la influencia que se le presta, decrezca y desaparezca, porque lo que á rédito se toma á la ruina conduce y esa ruina ha de venir y ese país á quien se maltrata y esos hombres á quienes se vilipendia triunfarán como triunfa el justo. Cuando ese dia llegue, cuando la expiación se cierna sobre la cabeza de cuantos tantas protestas levantan, entonces se oirán los lamentos, entonces volverán las jenuflexiones y las lágrimas y los juramentos, y entonces también se cerrarán los oidos á los ingratos, la conciencia á los que no la tienen y aunque no venga aquello de «ojo por ojo y diente por diente» porque en nuestro campo no caben las máximas del rencor ni los impulsos de la venganza, vendrá el remordimiento que es la expiación más terrible que Dios puso en el hombre desagradecido para su martirio y su desesperación.

Obre ahora como quiera; apriete los tornillos del torniquete; secunde deseos de gente sin personalidad política y sin condiciones de influencia; destituya ayuntamientos; arroje cesantías; decrete traslados; pegue, triture, pisotée cuanto en gana le venga, que todo lo hemos de sufrir sin imitar su anterior conducta; pero déjenos preguntar ante ese desenfreno que le domina ¿qué le hicimos?

Revista científica

Los miopes del oido

Con el título de *Los sordos de la escuela* ha publicado la *Revista Pedagógica* un artículo en extremo curioso, y cuyas conclusiones interesa conocer á los maestros y á los padres de los alumnos.

Inútil es que digamos que no se trata aquí de los niños sordos de nacimiento, ni de los que han perdido por completo el oido, pues con referencia á unos y á otros, el único consejo que puede darse á sus padres es que los envien á uno de los establecimientos especiales donde esas pobres criaturas reciben educación. En una escuela ordinaria no servirían de otra cosa que de estorbo á los demás alumnos.

A ninguno de esos nos referimos; el autor del artículo, doctor Guilles, se refiere á aquellos que son duros de oido, enfermedad que se halla mucho más extendida de lo que algunos piensan, oscilando en las escuelas, según datos suministrados por varios médicos, en la proporción de un 22 á 28 por 100, lo cual da un promedio de 25 por 100, ó sea la cuarta parte.

Verdad es que ha contribuido no poco á elevar este promedio la circunstancia de haber elegido los médicos como campo de sus observaciones las escuelas de las aldeas, preferentemente á las de las ciudades. Existe una razón para que en las orejas de los niños que viven en el campo no penetren tan facilmente los ruidos del exterior. ¿Cual es la razón?

Preguntábanle en cierta ocasión á un médico especialista en enfermedades del oido, cómo se las habia arreglado para obtener tantas curaciones.

—Gran parte de mi fama y de mi fortuna la he ganado, contestó sonriendo, desobstruyendo y limpiando las orejas de mis contemporáneos.

En efecto, basta muchas veces un chorro de agua tibia y un limpia-orejas, para hacer el milagro de restituir el oido á los niños sordos; sólo que es necesario aplicar sobre la marcha el remedio, pués el oido adquiere el hábito de no oir y se vuelve perezoso y tardío, menguando al mismo tiempo la atención, que no se halla entonces tan vivamente solicitada por los ruidos del exterior.

El doctor Guilles no nos dice como ha de hacerse para curar la sordera, ó mejor, la miopia del oido, á ese 25 por 100 de criaturas; lo que sí afirma es que, entre los discípulos de una clase, las orejas más torpes de los últimos son mejores que las más sensibles de los primeros; en otras palabras, asegura «que no sólo tiene la sordera una relación general con los puestos que ocupan los alumnos en la escuela, sino que acerca del particular puede establecerse una graduación que corresponde al grado de miopia del oido de cada uno de ellos.»

No es que la miopia de oidos indique un estado de decadencia en las facultades intelectuales: es que un niño duro de oreja oye mal las lecciones del maestro, y perdiendo poco á poco el gusto de escucharle, no se aprovecha gran cosa de ellas.

La miopia de la vista ofrece síntomas tan marcados, tan evidentes, que un maestro la advierte en seguida; coloca al alumno que padece esta enfermedad cerca del encerado y da aviso á los padres, los cuales obligan al niño á llevar lentes á propósito para corregir aquel defecto.

El miope del oido oculta á los demás y hasta así mismo el secreto de su falta. Si está en el último banco de la clase, allí se queda; si se queja de que no se oye la explicación, el maestro le contestará:—«Por que no me habéis escuchado.» Y tendrá razón á menudo; pero el niño podría replicarle:—«Sí que os he escuchado, es que oigo mal; ó que no oigo nada.»

Cierto que el profesor en clases muy numerosas se vé imposibilitado de ocuparse particularmente de cada uno de los alumnos, y que, á causa del tiempo limitado de que dispone, y de la uniformidad que debe dar á la enseñanza se ve obligado á exigir de todos la misma suma de atención y de esfuerzos.

Para él, los últimos son todos incapaces ó perezosos, cuando en realidad no son otra cosa, en algunos casos, se entiende, más que duros de oido.

Confiar esta misión á maestros sería tarea inutil; por ello propone M. Guilles que se exija, de conformidad con lo que piden algunos médicos otólogos que se han ocupado de este particular desde el punto de vista pedagógico, que se someta el aparato auditivo de los alumnos á un exámen tanto más riguroso cuanto el niño está más distraido.

Esta medida, excelente en teoría, tropieza en la práctica con algunas dificultades; es la principal, que el número de médicos auristas no es ni con mucho tan numeroso como el de escuelas, por lo cual creo que lo mejor es dirigirse á las familias, para que miren con mayor interés y solicitud este asunto, al cual hoy tan poca importancia conceden. En efecto: una madre cuyo hijo es tardo de oido, alza instintivamente la voz para que le oiga, y si no entiende las palabras que le dirige algún conocido, achaca la culpa á que éste no se expresa con claridad; y es que la madre, en su amor por su hijo, se resiste á creer que éste adolezca de ningún defecto.

Hay que decirle y repetirle que no se trata de un defecto, ó que si lo es, se encuentra en muchas criaturas, como ocurre con la miopia de la vista; hay que hablarle claro para que el niño pueda curarse.

A propósito de este punto, escribe M. Guilles:

«Sabed que en la infancia, entiéndase bien, solamente en la infancia, las afecciones que perturban el oido son *todas curables* cuando la sordera está en sus comienzos».

Y añade después:

«El sentido del oído, como los demás, se desarrolla y fortifica mediante un ejercicio progresivo y metódico; y por consiguiente, cuanto en este sentido se haga en la escuela, servirá de poderoso auxiliar al tratamiento ordenado por el médico, quien entonces encontrará en el maestro un colaborador.»

Y á buen entendedor con media palabra basta, como dice el refrán, pues es de esperar que cuantas madres lean este artículo, tendrán presentes las prescripciones del Dr. Guilles. Advertiré, por mi parte, que la costumbre que tienen ciertos niños de respirar con la boca abierta, es señal de que están enfermos del oido. El primer cuidado de la madre debe ser no reñirlos, si no llevarlos enseguida á casa de un médico. Muchas veces una ligera operación que no ofrece peligro, bastará para librarse de la sordera.

F. Garcey.

DE TODAS PARTES

Sociedad de seguros estudiantil

En la Universidad de Heidelberg, todos los estudiantes que pertenecen á la sección de ciencias aplicadas, están obligados á pagar anualmente un seguro de tres marcos (3 pesetas 75 céntimos).

Cuando un alumno resulta lesionado durante los esperimentos por causa de las manipulaciones que practican en presenciar de sus profesores, recibe, en cambio de esta prima de seguro, una indemnización proporcionada á la gravedad de la lesión.

El alumno que, por desgracia, queda absolutamente incapacitado para trabajar, percibe la cantidad de 20.000 marcos (2.500 pesetas) á título de pensión anual.

Parece que esta innovacion trata de introducirse en la mayor parte de las facultades de Alemania, porque, á pesar de las precauciones mas minuciosas que se toman, suelen ocurrir anualmente durante los cursos algunos de estos accidentes, sobre todo durante las diversas manipulaciones.

Desde Madrid (1)

Cuando el apasionamiento se extiende por toda una nación, el buen sentido se aleja, y esto es lo que, desgraciadamente, ocurre en España.

No lo decimos porque exista en nosotros la idea de ofender á nadie, y si solo porque lo apuntado es lo único que se vé.

La situación de Cuba es cada día peor. Hasta en el interior de la Capitanía general de la Habana se grita: «¡Muera la autonomía! ¡Muera el general Blanco! ¡Muera Sagasta! ¡Viva Weyler!» La intranquilidad reina en toda la gran Antilla. Así lo dice la prensa de Madrid (menos la ministerial); así lo aseguran los cablegramas; así lo dice tambien el buen sentido, pero como aquí no existe, lo dice en el extranjero. En cambio unos cuantos periodistas que están ciegos, porque cubre sus ojos la venda de la pasión, toman á chirigota las palabras que el Sr. Romero Robledo pronuncia para ser en España el único español de valía oficial que advierte al Monarca, al Gobierno y al país todo la inminencia del peligro que á la metrópoli amenaza.

Esos señores á quienes nos referimos, al comentar las palabras que ayer pronunciara el Sr. Romero Robledo, dan á entender que no tiene motivos para ser pesimista, y ocurre (¡de lógica y de razón andamos mal!) que un periódico como el *Heraldo*, se burla de don Francisco en la tercera plana, y en la primera viene á decir como idea propia lo que es una de las ideas del Sr. Romero Robledo.

Hace muy bien. De ese modo vende números que es lo que busca; el público los paga y á Dios pedimos que el público español no pague más que eso, porque si no hemos de querer cuanto sea contrario para los intereses de una empresa periodística, hemos de desear mucho que no sufra nuestra patria las consecuencias de la antipatía que tales ó cuales caballeros sientan hácia un político que tiene la desgracia (porque desgracia parece que es) de ser profeta en su tierra.

Ríanse de él, hagan chistes á su costa los que con tan excelentes condiciones para gobernar un pueblo, no pueden salir de la esfera de periodistas humildísimos, más humildes cuanto más mal hablan de lo que se

(1) Recibida con un dia de retraso.

encuentra arriba; ríanse; ya llorarán.... Pero no, ¡qué han de llorar, si el dia que ocurran los sucesos que prevé el Sr. Romero Robledo, ganará más el periódico en que allos escriben!

¡La pérdida de Cuba! ¡El hundimiento de la Monarquía! ¡La revolución en la Península! Estos hechos se traducirán, si ocurren, en torrentes de lágrimas derramadas por los españoles; pero serán noticias sensacionales, el ideal del periodismo á la moderna!...

Ríanse del Sr. Romero Robledo los apasionados que se han reido ayer y que se rien tambien hoy; no le haga caso el Gobierno, y ocúpese únicamente en el encasillamiento de candidatos, sin contar para esto con la voluntad nacional: con decir luego «¡Qué desgracia!», cuando llegue la catástrofe, saremos los mismos de siempre.

Eso que sucede en la Habana, ¡qué importa! Lo que ocurre aquí y no se vé, aunque habrá de verse luego clarísimamente, cuando sea difícil remediarlo, ¡qué importa! Aquí no importa nada hasta el último momento, que nos acordamos de la Providencia para decir que se olvida de nosotros... ¡Poco previsores, pero blasfemos tambien.

Habrá quien crea que *Carmon* tambien está apasionado, y como juzgamos que hoy sería imposible destruir esa creencia, nos guardamos de intentar esa destrucción. ¡A qué derribar lo que se ha de caer solo!

¿Qué la pasión nos hace exajerar? Bueno. ¿Qué lo que decimos se aparta de la realidad? Bien. ¿Qué no hay motivos para hablar como hablamos? Que sea enhorabuena. Pero cónstele al lector una cosa: el decir esto que decimos en La Lucha, no nos produce el pan nuestro de cada dia, como se lo produce á los que dicen lo contrario.

Hablamos con entera sinceridad y tal vez los hechos no tarden mucho en demostrarlo.

¿Qué no se quiere creer? Pues eso si que no nos importa. ¡Allá se las hayan los incrédulos!

Pero ustedes, señores director y redactores de La Lucha, créannos, que acaso no pierdan nada opinando como nosotros.

Carmón.

18 enero 1898.

¿Qué pensarían nuestros lectores si tuvieran un enfermo en casa, y el médico, al verle, dijera que aquel enfermo estaba muy grave y que se moría, añadiendo inmediatamente despues que estuvieran tranquilos los parientes, porque no había motivo para alarmarse?

Nosotros formaríamos muy mal concepto de tal doctor, porque, si pretendía tranquilizarnos, debería dar comienzo á la realización de su humanitario propósito, procurando disminuir delante de nosotros la gravedad del enfermo, esto es, inspirándonos confianza, haciéndonos creer que el mal tenía curación; pero nunca diciéndonos: «el enfermo se muere»; y enseguida, «viva usted tranquilo» ¡Vaya un modo de tranquilizar!

Lo mismo ocurre con los sucesos de Cuba: se publican despachos y más despachos que contienen noticias muy alarmantes y que asustan al lector; y despues de llevar la intranquilidad á su ánimo, dice el periódico al público que no se debe alarmar.

Nosotros opinamos que la advertencia se debería poner antes que las malas noticias: y si éstas no son exactas, como se asegura despues, creemos que sería excelente proceder el de no publicarlas.

Pero los periódicos á que nos referimos no opinan de esta manera.

¿Por qué?

Por lo que ya hemos dicho en otras ocasiones; porque quieren remediar el mal efecto que aquellas noticias producen, haciéndolo así unas veces espontáneamente y otras acaso por consejo de quien, por su posición oficial, puede y quiere evitar las consecuencias de tales noticias.

Esto no obstante, por muy buena que sea la intención, los malos efectos no desaparecen, y mucho menos cuando el lector sabe lo que lee en vez de leer lo que sabe.

A este, por regla general, se le hace creer cuanto quiere el que escribe; á los que saben leer, no; á estos no se los engaña con dedadas de miel, porque leen pensando, y pensando, comprenden enseguida la situación verdadera ó cuando menos, aproximada.

Al que lee bien no es preciso hacerle advertencias, porque sabe dónde tiene que leer lo que está escrito y tambien lo que de lo escrito se debe suprimir.

¿Qué necesidad tiene ese lector de que escriban muchas columnas para hacerle creer que la autonomía es la paz, si con solo unas cuantas palabras se le dice que en la Habana hay motines, y en cambio no hay síntomas de pacificación, y que Marcos Garcia ha sido objeto de un atentado?

Estas palabras con ser pocas, dicen más que toda una plana de periódico llena de argumentos optimistas.

Este optimismo es el criterio que por esta ó la otra razón sustenta determinado periódico; pero hay que tener presente, que los grandes periódicos de España, que son periódicos de información, no deben exponer las ideas de sus redactores, sino los informes, las noticias, que deben ser juzgadas por los lectores, y no por la Redacción.

Esto no lo ignoran los que saben leer, y por eso aún que los diarios afirmen hoy que la situación es buena en Cuba y no hay motivo para alarmarse, el artículo editorial dirá cuanto se quiera, pero la noticia dirá más. Un artículo de un periódico suele ser el reflejo de lo que opina su autor: una noticia viene á ser como una fotografía, más ó menos retocada, de la situación. Y el escritor que la examine, podrá decir si le agrada ó le desagrada; pero por que le guste ó no la fotografía, ¿dejará por eso de ser una imagen de la cosa fotografiada?

Y si lo es, ¿se pueden creer los optimismos referentes á Cuba?

Nosotros no creemos en ellos.

Carmón.

19 de Enero de 1898.

NOTICIAS EXTRANGERAS

(Correspondientes al 21)

Nueva York.—Noticias de la Habana acusan completa tranquilidad.

Washington.—El tribunal de apelación ha confirmado la sentencia condenatoria contra John Harte, dueño de los búques filibusteros «Laurada» y «Bermuda» y consignatario de los «Horsa» y «Leon».

—M. Eist, presidente de la Comisión de relaciones de la Cámara, defendiendo la política de M. Mac-Kinley dijo que éste ha conseguido que España anule el sistema de reconcentración de los pacíficos, la libertad de los súbditos americanos y el relevo del general Weyler, añadiendo que mister Mac-Kinley es amigo de los cubanos, pero que el reconocimiento de la beligerancia daria derecho á España á capturar los buques americanos precipitaria probablemente el rompimiento de las hostilidades.

—En la Cámara de los representantes, M. Villiams pidió el nombramiento de una comisión que vaya á Cuba, con objeto de negociar un tratado de paz, amistad y comercio entre los Estados Unidos y la república cubana.

M. Sulzer presentó una resolución, en la que se establecia el plazo de treinta dias para poner término á la guerra de Cuba, y en caso contrario reconocer la beligerancia de los rebeldes.

Ambas proposiciones fueron rechazadas por anti-reglamentarias.

—Con motivo de la discusión de los créditos relativos al servicio consular y diplomático, algunos individuos de la Cámara de los representantes presentaron varias proposiciones hóstiles á España; pero el presidente de la Cámara las declaró inadmisibles, por ser ajenas á la cuestión de que se trataba.

Paris.—Los estudiantes están mas calmados. Una pequeña manifestación ha recorrido el barrio latino.

—Ha habido manifestaciones anti-semitas en Marsella y en Lilla sin importancia. En Argel los estudiantes quemaron á Zola en efigie. A consecuencia de los tumultos se hicieron 17 detenciones.

Ancona (Italia).—Hay gran agitación. Se ha intentado varias veces levantar barricadas en los barrios excéntricos. Se han hecho varias detenciones.

Lo de Cuba

Noticias del 21

Habana.—El señor Govin se ocupa en redactar el manifiesto que el Gobierno insular dirigirá al país cubano.

El general Luque, en un reconocimiento practicado en San Martín Aguairas, hizo 30 muertos á los rebeldes y muchos prisioneros. La tropa tuvo un muerto y 21 heridos.

Cocina de La Lucha

Por *León Loty*

ALMUERZO

Ostras á la Villarey.—Chuletas de carnero panadas.—Patatas rellenas de jamon.—Postres.

COMIDA

Sopa de acederas.—Lenguados en vino blanco.—Ternera asada.—«Brochetes» de hígado de cerdo.—Tostadillas al madera.—Postres.

Brioches.—En un poco de agua tibia se deslien 500 gramos de harina de flor y 10 de levadura en pasta, cuidando formar una masa floja, la cual se colacará en una tartera enharinada y puesta en sitio caliente, á fin de que la levadura hecha se esponje.

Con un kilo de harina, 350 gramos de manteca fresca de vacas, 6 huevos, 15 gramos de sal y un par de cacillos de agua templada, se hace una pasta, que se mezclará después con la levadura antes preparada. Sin sacar de la cacerola la masa obtenida, se tiene en lugar caliente durante diez horas, y trascurrido ese tiempo se coloca la masa en plancha enharinada y se hacen los brioches, que bien bañados en yema de huevo se meten en horno moderado.

Tostadillas al madera.—Se hacen estos de ocho ó diez *brioches*, todas de igual tamaño y forma, y despues de haberlas espolvoreado con buen azúcar se doran ligeramente en el horno.

En una cacerola que contenga doble cantidad de agua, se ponen á derretir á fuego muy moderado 170 ó 150 gramos de azúcar; luego que esté deshecha se agregan dos copas de vino de Madera; se deja que hierva durante uno ó dos minutos, y entonces se vierte en otra cacerola donde se tendrán 200 gramos de corteza de limón en almibar y pasas de Málaga y Corinto en igual cantidad, muy bien labadas, limpias de los granos y cortadas en pequeños pedazos.

Cuando todo junto vaya á romper á hervir se retira, se le añaden cinco cucharadas de mermelada se albaricoques y se vierte sobre las tostadillas, que estarán colocadas en forma caprichosa en una fuente.

(Prohibida la reproducción)

NOTICIAS

El alcalde de Riudarenas ha comunicado al señor gobernador civil de esta provincia, que en la heredad ó manso «Metja» del vecindario de la Esparra de aquel término municipal, la noche del 16 del corriente mes, segun relación del colono del antedicho manso y vecinos del mismo, ocurrió un suceso que llamó extraordinariamente la atención de todos los habitantes de la comarca, consistente en que en una extensión superficial de unas cinco hectáreas entre bosque, camino, carretera y cultivo, se removió toda la tierra, de modo que en unas partes se hundió bastante terreno y en otra se formaron una especie de terraplenes, que alguno de ellos llegó á alcanzar la altura de unos cinco metros, y en general toda la superficie expresada quedó completamente agrietada, de tal suerte, que en muchos sitios se ocultaría fácilmente el cuerpo de un hombre.

También se observa que varias plantas, junto con la tierra en que se hallaban, se corrieron de Noroeste al Sudeste (que se comprende fué la dirección del fenómeno) en una extensión de cuatro ó cinco metros.

Durante los dias 17 y 18 los referidos terraplenes eleváronse nueve ó diez palmos.

La propia noche, ó sea la del 16 del corriente, en una casa cercana al sitio del suceso, se derribó una pared medianera y un pozo que existía en dicho edificio, hundiéndose por completo.

Por fortuna no hay que lamentar desgracias personales.

—La Sección lírico-dramática del «Círculo Católico de Obreros», celebrará mañana por la tarde la función que tenia anunciada para el domingo próximo pasado, y que debió suspenderse á causa del mal tiempo, con la diferencia de que, habiendo tenido que ausentarse de esta ciudad uno de los aficionados que tenia importante pápel en la zarzuela anunciada, se pondrá en escena en su lugar el hermoso drama en tres actos *Venjansa de Lley*, que tan bien recibido fué por la concurrencia en su última representación. Tenemos el gusto de anunciarlo así para conocimiento de los señores sócios de dicho Círculo, accediendo á los deseos de los encargados de dicha función que nos ruegan la publicación de este aviso por no ser posible, à causa de la premura del tiempo, la repartición de nuevos programas.

—El oficial de cuarta clase electo de la Intervención de Hacienda de Badajoz don Antonio Moya, quinto que lo era de esta provincia, ha sido trasladado á la de Salamanca.

—La alienación mental que sufría el médico de Puigcerdá D. Celestino Soler, le ha llevado al sepulcro en un corto período, habiendo fallecido el dia 9 del actual, en la casa de curación de Barcelona.

—Ha sido declarado cesante el oficial de cuarta clase de esta Administración de Hacienda don Mateo Bennasses.

Sentimos mucho el percance.

—En vista de la carencia de trabajo y la penuria que á la clase jornalera y pobre infligen las actuales circunstancias, los administradores del *Pan de San Antonio* de Figueras han dispuesto un tercer reparto de sopa durante tres dias.

—El vecino de Angles don Federico Homs, se ha presentado al alcalde de dicha villa poniendo en su conocimiento que, á causa de los últimos temporales, ha desaparecido una barca de su propiedad inscrita con el nombre de Juana de Torraibas.

—Ha tomado posesión del cargo de agente de segunda clase del Cuerpo de Vigilancia con destino á esta capital, don Bernardo Catalá.

—La Audiencia territorial de Barcelona ha revocado la sentencia recaida en primera instancia en el pleito entre este Ayuntamiento con la sociedad «La Aurora», absolviendo á nuestra Corporación municipal.

—A ruegos del ministro de Bélgica en Madrid, el señor ministro de la Gobernación interesa de nuestra primera autoridad civil se averigue el paradero de un súbdito de aquel país llamado Nicolás Desire Codefroce, que hace varios años recorre el nuestro como mendigo ó vagamundo y que ha sido detenido en diferentes localidades.

—El alcalde de Puigcerdà ha telegrafiado al señor gobernador civil que, habiendo quedado incomunicados à causa de la abundante nieve que ha caído en el Collado de Tossas, es conveniente que con toda urgencia se ordene á las brigadas del Cuerpo de Obras públicas vayan á limpiarlo.

—Se ha dejado sin efecto el nombramiento de agente de segunda clase del Cuerpo de Vigilancia y destino á esta capital, hecho con el carácter de interino, á favor de D. Joaquin Subirana.

—Las autoridades francesas han entregado al inspector de vigilancia de Port-bou al súbdito de esta nación Antonio Reges Moncerdá, cuyo sujeto se halla procesado y reclamado por el Juzgado de Instrucción del distrito del Parque de Barcelona.

—El señor cura-párroco de la antigua y memorable iglesia de Romanyá d' Ampurdá, conocida por Lourdes Catalán, del distrito de Pontós, ha anunciado á la autoridad respectiva que si no se acude pronto á practicar una inspección en la citada iglesia y no se facilitan medios para construir un afirmado en la parte amenazada por el rio Fluviá, desaparecerá una joya del siglo VIII y se causarán grandes quebrantos á sus feligreses.

—Se ha concedido autorización para imponer arbitrios extraordinarios á los Ayuntamientos de San Miguel de Campmajor, Palmerola, Ordis, Ridaura, Belvir y San Miguel de Fluviá.

—En la madrugada de ayer quedó libre la línea del litoral del ferrocarril de Tarragona, Barcelona y Francia, efectuándose por tanto el servicio por ella sin ninguna clase de trasbordo.

La del interior continua interceptada entre las estaciones de Granollers y Palau

Tordera, circulando los trenes por este lado solo entre esta última estación y la Frontera.

—Se ha nombrado oficial de cuarta clase de esta Administración de Hacienda á don Tomas Sanjuan Gifre.

—El Papa ha aprobado ya el nombramiento de obispo de Segovia á favor del notable orador y canónigo de la Catedral de Barcelona doctor don Celestino Ribera y Aguilar.

—Han sido autorizados los vecinos de Port-bou señores Fins y Jolibert, para recibir cuatro escopetas.

—A las ocho de la noche del dia 16 del actual, á consecuencia del gran temporal de lluvias, desplomóse una casa de campo conocida por «La Galtera», pereciendo entre las ruinas un niño que se hallaba durmiendo llamado Joaquin Casadella Pagés, de tres años de edad, hijo de la dueña de la misma.

—Según dice *La Cerdaña* de Puigcerdà, hace algunos dias que se encuentran en aquella comarca haciendo minuciosas investigaciones, el nuevo inspector general de Aduanas de Cataluña, Sr. Maisonave y el Sr. Vazquez, vista de la Aduana que fué de esta Delegación.

—No es cierto, como algunos han dicho, que se haya suspendido hasta el sábado próximo la inauguración de los bailes de máscara que en nuestro Coliseo debe dar la sociedad «La Mascarita», pues empezarán esta noche á las diez, dándose media hora antes una serenata frente las Casas Consistoriales por la aplaudida orquesta que dirije el inteligente maestro señor Vidal. Las piezas que se ejecutarán en la misma, son las siguientes:

Fantasía de la ópera «Gioconda».

Duo concertante para clarinete y flauta.

Walz-jota «El Granadino».

Agradecemos á la Junta de «La Mascarita» la atenta invitación que nos ha enviado para concurrir á los expresados bailes.

—La Comisión provincial ha aprobado las cuentas de los bagajes facilitados por los Ayuntamientos de Castellfullit, La Escala, Molló, Gombreny, Caralps, Guils, Port-bou, Vidreras, Ripoll y San Feliu de Guixols.

—Por infringir el Reglamento de carruages, la benemérita ha denunciado al vecino de Castelló de Ampurias Pedro Navarro.

—Por sospechas de que sea responsable de quintas, la Guardia civil del puesto de Besalú ha detenido al joven Miguel Freixas Chart, de 21 años de edad y natural de Bañolas.

—Por orden del alcalde de Torroella de Montgrí continuan recojiéndose en el Estartit la madera que el mar arroja á dicha playa, arrastrada por el Ter en los últimos temporales de lluvias.

—En el término de Canet de Adri, ha sido detenido por la Guardia civil el recluta del actual reemplazo destinado á Ultramar Isidro Llunell, habiendo sido entregado á la autoridad que lo tenia reclamado.

—En la iglesia católica de Corfu se ha desarrollado un crimen sangriento. Al terminarse el rezo de vísperas, un jóven se lanzó sobre el sacerdote oficiante, dándole muerte de una puñalada.

Después, tratando de huir, hirió á otros tres sacerdotes que intentaban sujetarle.

El suceso ha causado vivísima emoción.

—En el Colegio de Abogados de Barcelona, ha celebrado con la solemnidad de costumbre su sesión inaugural del presente curso la Academia de Jurisprudencia y Legislación.

La numerosa y distinguida concurrencia que asistió al acto celebró la Memoria del secretario saliente don Indefonso Sunyol y Casanovas, y los trabajos, muy notables por cierto, de los señores Durán y Ventosa y Camín.

Abierto el pliego que contenía el nombre del autor del trabajo premiado en el concurso del año último, resultó ser aquél el conocido escritor y jurisconsulto y diputado electo por Gerona D. José Pella y Forgas.

NOTICIAS DE MADRID

(Correspondientes al 21)

En el Consejo de ministros del viernes se arbitrarán recursos para la campaña de Cuba, se resolverá sobre la situación del Ejército de operaciones en Filipinas y se nombrarán senadores vitalicios á los señores Macías, Labra y Garcia Molina.

—Ha sido jubilado don Rafael Cabezas, presidente del Tribunal de Cuentas; le sustituirá el señor Chacon.

—Dícese en los centros militares que el general Blanco pedirá pronto jefes y oficiales.

—A consecuencia de las gestiones practicadas por la comisión de la Diputación provincial de Barcelona, el *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra* publica una Real orden, en virtud de la cual se concede á los reclutas que se hallen comprendidos en la sección 10.ª del artículo 87 de la Ley de reemplazo y reclutamiento del Ejército, una licencia de tres meses para presentar las certificaciones de existencia y embarco de sus hermanos que sirvan en el Ejército.

—La prensa de San Fernando dice que con el personal que trabaja en el crucero «Princesa de Asturias», las obras durarán tres años.

PUBLICACIONES

Inmejorablemente ha comenzado el año XLII de su publicación nuestro querido colega *La Ilustración Española y Americana*.

En el primer número publicado el presente año ha echado el resto, como se dice vulgarmente, la empresa de tan acreditada revista, dando, además de 24 páginas de excelente texto, en el que sobresale un magnífico artículo de Sellés y primorosos grabados de Vázquez, Barraud, Muñoz Lucena y otras primeras firmas, dos suplementos en color, verdaderamente magníficos, reproducción uno de ellos del retrato de La Gioconda, de Leonardo de Vinci, y debido el otro, que es una preciosidad artística, al talento de Emilio Sala.

Números como el que nos ocupa honran á la publicación que los da á luz, que actualmente ocupa uno de los primeros puestos entre las revistas ilustradas europeas.

CANTARES

I

Al pié de su sepultura
lozano sáuce se cria....
¡Con la savia de los muertos
el arbol recobra vida!

II

Cada vez que á muerto doblan
las campanas, asi exclamo:
¡Quién será el feliz cautivo
al que Dios ha libertado!

José Ferrer Cendre.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

San Vicente español martir

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de las Capuchinas

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6, bajos

pitante aquellas palabras que acaba de oir.—«¡Perdona Dios tantas cosas por una sola obra de caridad!»—Pero no le sonaban con aquel acento de humilde súplica, sino como si fueran un precepto soberano, y al mismo tiempo una voz de esperanza. Este recuerdo alivió un tanto su angustia; quitándose las manos de las sienes, y en actitud menos inquieta, fijos los ojos del espíritu en la inocente que le habia dicho aquellas palabras, y la vió no como una víctima suya que implorase de el misericordia, sino como un ángel que le prodigaba gracias y consuelos. Parecióle entonces que el dia tardaba un siglo: tal era su afan por levantarse á dar libertad á aquella infeliz á oir de sus labios nuevas palabras vivificantes y consoladoras, á restituirla por sí mismo al lado de su madre.—«Bien se decia: ¿Y luego? ¿Qué me hago mañana? ¿en qué ocupo el dia? Y pasado mañana? Y el otro? Y la noche? la noche que llegará infaliblemente á su tiempo...? ¡Oh la noche me... me aterra!» —Y así recorriendo el tedioso vacio de su porvenir, nada encontraba en qué emplear el tiempo, ninguna manera de pasar los dias ni las noches. Ora se proponia abandonar el castillo y marcharse lejos, muy lejos, á donde nadie le conociese, ni aun de nombre; pero, y de sí mismo, adonde huiria? Ora divisaba, allá en confuso y á lo lejos, una esperanza de recobrar les antiguos brios y volver á su anterior vida y entonces se le figuraba que su actual estado era un delirio pasajero. Tan pronto temia que amaneciese y le hallaran los suyos tan míseramente trocado, como ansiaba la nueva luz cual si hubiera tambien de iluminar su propio espiritu...

En este momento, comenzando ya efectivamente á despuntar el alba, poco despues de haberse dormido Lucía, y mientras el misero calenturiento estaba inmóvil, incorporado en la cama, hé aquí que siente zumbar de pronto un sonido no bien perceptible, pero lo bastante para conocerse que era como una voz de júbilo. Púsose á escuchar atentamen-

yo dijera, me quitaria de encima este peso... este infierno?... Si que la diré... ¡Vaya si la diré!... ¡Pues señor! ¡estoy aviado! No sé lo que pasa por mi... Yo no soy hombre... ¡Bach! (añadió golpeando con el cuerpo la cama que se le habia vuelto dura como un costal de guijarros, y levantando en vilo las mantas que le parecian de plomo.) ¡Niñerias por el estilo de las que otras veces se me han metido en la cabeza, y que luego han pasado! Tambien esta pasará.»—

Y para hacerla pasar en efecto, dióse á buscar en su mente algun asunto de importancia, alguno de aquellos proyectos que solian ocupar mas aúnsu ánimo, con el fin de absorverse en él; pero ningun halló. Todo lo veia trocado en sí; lo propio que otras veces agitaba mas sus deseos, pareciale ahora indiferente y despreciable; las pasiones mismas que mas habian encendido en otro tiempo su corazon, á manera de corcel brioso que de pronto se pára ante una sombra, se negaban á seguir galopando. Repasaba en su memoria todos los empeños que tenia pendientes, y léjos de animarse y darles cima, ni de irritarse á vista de los obstáculos (y eso que la ira en aquella ocasion habria sido para él una especie de consuelo), sentiase pesaroso y casi espantado de lo propio que habia ya hecho en las empresas mismas que tenía entre manos. El porvenir se le representó vacío de toda ocupación, de todo deseo, y lleno únicamente de recuerdos intolerables; las horas futuras se le representaron todas iguales á aquella que estaba pesando sobre él tan angustiosa, tan lenta, en aquel momento. Pasaba revista en su imaginación á toda la turba de sus desalmados servidores, y no solamente á ninguno hallaba cosa importante que mandarle, sino que la idea de volver á verlos, de estar con ellos, de hablarles, le escocia, le molestaba, le abrumaba indeciblemente. Cuando á toda costa quiso hallar una ocupacion para el siguiente dia, y pensar algo que pudiera hacerse, nada mas le ocurrió sino

CORREOS

Entradas		Salidas
Madrid.	8'48 mañana	3'19 tarde
Barcelona.	8'48 id.	7 mañana y 3 tarde
Francia.	7 m. 3'19 t.	8'48 id. y 8 noche
Puigcerdá y Ripoll.	5'30 m.	11 id.
Olot y su línea.. .	5'30	11 id.
S. Feliu de Guixols.	7 m. y 6 t.	9 id. y 6 tarde
Amer y su línea. .	6'30 m.	10 id.
S. Aniol y su línea.	7 id.	10 id.
Estañol id.	7 id.	10 id.

Despacho de certificados y cartas en listas, de 10 á 12 de la m. á 1 de la t.
Apartado: á las 10 de la mañaua y 8 noche.
Correspondencia falta de franqueo, de 10 á 12 de la mañaua.
Los buzones de los Estancos se recogen á la 1'45 de la tarde y á las 9 de la noche y la del buzón de la Principal media hora antes de la salida del correo.
Además de la Principal, estáu autorizadas para recibir y entregar cartas y valores declarados, las oficinas de Bañolas, Besalú, Blanes, Castell-fullit, Castelló de Ampúrias, Figueras, Flassá, Gerona, Hostalrich, La Bisbal, La Junquera, Olot, Palafrugell, Palamós, Port-bou, Puigcerdá, Ribas, Ripoll, Rosas y San Feliu de Guixols.

que estaba en su mano el dejar libre á aquella pobrecilla, y entónces, se dijo:—«Nada, nada, apénas amanezca, voy á decirla, puedes marcharte... ¿Y se ha de ir sola?... No; mandaré que la acompañen... Pero ¿y mi palabra? ¿y mi compromiso? ¿y don Rodrigo?... ¡Bah! ¿quién es D. Rodrigo?»—

Semejante á quien se viese sorprendido por una pregunta inesperada y embarazosa de un superior suyo, pensó el Innominado al momento el modo de responder á ésta que á sí propio se hacia, ó por mejor decir, que al hombre viejo dirigia, con el aspecto y autoridad de un juez, el hombre nuevo que se levantaba terrible en la conciencia del antiguo. Diése en primer lugar á dicernir el valor de las razones que tan fácil y gratuitamente pudieran haberle movido para prestarse á mortificar, solo por servir á D. Rodrigo, á una infelíz de quien nada temia, que ningun mal le habia hecho, y á quien ni conocia siquiera: no solamente no halló ninguno plausible, sino que despues de pensarlas todas, ni aun concebir pudo como se habia prestado á semejante iniquidad. Habia consentido en ella, no deliberadamente, sino por un movimiento irreflexivo de aquel ánimo conaturalizado ya con el mal y encallecido, digámoslo así, á fuerza de crímenes; y una vez llegado á este punto el exámen de conciencia de nuestro hombre, hallóse con que, al querer darse cuenta de un solo hecho, se le iba representando el cuadro entero de toda su vida pasada... ¡Oh! ¡cuánta perfidia! ¡cuanta atrocidad! ¡cuánta violencia! ¡Y eso todos los dias, á todas las horas! ¿Y por qué tanto crímen? ¿Y para qué tanta sangre derramada, mucha parte de ella inocente?... ¡Oh! ¡un lago! ¡un lago! ¡Sangre en las manos, sangre en el pecho!... Toda derramada por él, ó por mandato suyo...

Horrorizado de sí mismo, trémulo, erizados los pocos cabellos de su frente calva, poseido de la desesperacion, incorporó-

se en la cama, tiende el brazo á una repisa colocada junto á su cabecera, toma en sus manos crispadas una pistola, monta el gatillo, y... en el instante de poner término á una insoportable existencia, párase de pronto como sorprendido de un nuevo terror, de un ansia nueva, de un pensamiento que le parecia salir ya de su propio sepulcro, y tiéndese luego su fantasía á recorrer el tiempo que continuaria pasando despues de su muerte. Entónces vió su propio cadáver rígido, ensangrentado, mutilado, hecho quizás ludibrio del mas vil de sus domésticos; la sorpresa, la confusion de las gentes de su casa; invadido, desconcertado su castillo, y él sin voz ni fuerza para defenderlo, arrojado tal vez en un mulador: oia las conversaciones, el gozoso grito de sus víctimas, allí, en los contornos, en las comarcas lejanas; miraba el júbilo de sus enemigos... Las tinieblas mismas, el silencio, la soledad acrecentaban en su espiritu el horror y la tristeza de la muerte; figurábasele que, de dia claro, en campo abierto, delante de gentes, no habria vacilado en arrojarse en un rio y hundirse bajo sus ondas. Absorto en estas tremendas imágenes, agitaba con una fuerza convulsiva el dedo pulgar, montando y desmontando el gatillo de la pistola, cuando de súbito le asalta otro pensamiento:—«Y si fuese verdad, dice, esa otra vida de que me hablaron cuando niño, de que siguen hablando siempre en el mundo de cosa infalible!... ¿O no sera esto mas que una patraña, un cuento inventado por los curas?... Pero sea lo que sea ¿por qué morir? ¿Qué vale lo que yo hecho? ¿qué importa?... ¡Bah! iba yo á hacer una valiente tonteria... Y si esa otra vida...»

Esta duda tremenda le infundió una desesperacion tanto mas grave y sombria cuanto que vió posible no alcanzar á evitarla ni con la muerte. Entonces saltó el arma con nuevo terror, y echóse mano á la cabeza, tiritando cual si tuviese frio de terciana. De repente oye resonar en su cerebro pal-